



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

FACULTAD DE
ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Oe

Observatorio Económico
nº 42 / junio 2010



En busca del ingreso ético familiar



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

FACULTAD
DE ECONOMÍA
Y NEGOCIOS

INGENIERÍA COMERCIAL

» Mención en Administración de Empresas y Mención en Economía

» Con un año adicional de estudios en la Universidad Alberto Hurtado, los alumnos pueden obtener el grado de Master of Arts in Economics

• DOBLE TÍTULO CON



GEORGETOWN UNIVERSITY

» Una de las universidades del país con mayor proporción de profesores con postgrado por alumno

Contacto

corellan@uahurtado.cl · Los Héroes, Erasmó Escala 1835 · (56-2) 889 73 61 · www.uahurtado.cl



UNIVERSIDAD ACREDITADA. Gestión Institucional - Docencia Conducente a Título-Vinculación con el medio. Desde 2005 hasta 2009. En Proceso de Renovación de Acreditación



La otra meta de los bancos centrales

*Profesor Facultad de Economía y Negocios UAH. Ph.D. En Economía, University of California at Los Angeles.

Con la crisis mundial de 2009, y el desastre en la zona Euro de este año, los bancos centrales están viendo que ya no basta con solo evitar la inflación: la regulación es necesaria para evitar burbujas financieras. *Por Carlos García T.**

Hasta antes del *crash* financiero –que comenzó en 2007 con las hipotecas *subprime* en los EE.UU. y que se profundizó en 2008 con la quiebra e intervención de varias instituciones financieras (Bear Stearns, Lehman Brothers, AIG, etc.)– la importancia de los intermediarios financieros en el análisis de la política económica era secundaria. Sin embargo, la crisis financiera internacional ha obligado a volver a pensar la interacción entre la política monetaria –centrada en el manejo de la tasa de interés– y las políticas macro prudenciales, diseñadas para asegurar la estabilidad del sistema financiero.

Si bien los bancos centrales mantenían un monitoreo detallado del sector financiero, en la práctica la discusión sobre el diseño de la política monetaria se limitaba a los siguientes principios: baja inflación, un limitado rol de la política fiscal y un tipo de cambio flexible. El instrumento para el control de la inflación se reducía esencialmente al manejo de la tasa de interés, por lo tanto la regulación financiera no era considerada como un instrumento de política macroeconómica para estabilizar el ciclo económico.

La creencia en que bastaba sólo con supevisar la inflación tomó cada vez más fuerza en la medida que la inflación caía y el crecimiento era cada año más estable. Esto fue –desafortunadamente– bautizado por algunos economistas como “La Gran Moderación”. Nuevos desarrollos tecnológicos y algo de buena suerte, pero en definitiva un mejor trabajo de los bancos centrales, parecían respaldar esta “Gran Moderación” que aseguraba la estabilidad financiera y económica mundial.

Sin embargo, la profunda recesión mundial de 2009 y la crisis griega de este año, que ha puesto en jaque la estabilidad de la zona Euro, han demostrado que la política monetaria debe ser pensada dentro de un contexto mucho más amplio que solo el control de la inflación. El Banco de Inglaterra, líder en la implantación de las metas inflacionarias, reconoce que las políticas macro prudenciales son un ingrediente ausente en el diseño actual de la política monetaria. Más aún: este banco admite que una brecha más acotada entre las políticas macro estándar y la regulación de instituciones fi-

ncieras habría evitado en gran medida los costos de la actual crisis financiera.

El efecto de esta medida debe ser reducir del riesgo sistémico que las fluctuaciones en las características de una institución o mercado podrían provocar en el resto del sistema financiero. En consecuencia, el análisis se debe concentrar en tres elementos claves: niveles de apalancamiento, descalce entre activos (largo plazo) y sus fuentes de financiamiento y expansión del crédito. Para esto, las medidas de regulación deben ser restrictivas durante un *boom* de crédito y más relajadas durante una crisis, para asegurar la estabilidad financiera de la economía.

Por tanto es necesario que la política monetaria incluya diferentes herramientas para regular en forma más eficiente los intermediarios financieros y evitar que exacerbén el ciclo económico. Entre estas herramientas se encuentran los esquemas de seguros privados y públicos y menores ratios de apalancamiento e impuestos, todas herramientas para asegurar los requerimientos de capital y liquidez de los intermediarios financieros. ■

En busca del ingreso ético familiar



La propuesta del “Ingreso Ético Familiar”, anunciada en el discurso presidencial del 21 de mayo, puede ser una oportunidad para ampliar las políticas sociales en Chile a los aspectos monetarios y de impacto distributivo. Sin embargo, éstas deben tener un diseño de implementación sostenible en el tiempo, ya que siempre llegan para quedarse. *Por Claudia Sanhueza**

El 3 de agosto del 2007 el entonces presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, monseñor Alejandro Goic, hizo una declaración que remeció a la clase política y ocupó la agenda de los medios de comunicación y, por cierto, de muchos economistas. “El sueldo mínimo”, dijo, “debería transformarse en sueldo ético... en el sentido de que por lo menos todos los que puedan, no paguen el sueldo mínimo legal, sino que por lo menos 250 mil pesos”.

Sus palabras dieron pie a un excelente debate social y académico que inspiró la creación de un Consejo Presidencial de Equidad y probablemente la reciente propuesta del Presidente Piñera en su discurso del 21 de mayo.

Son diversos los aspectos relacionados a esta discusión: salario mínimo, políticas de transferencias monetarias, redistribución de ingresos e ingreso mínimo. Cada uno de ellos está fundado en alternativas éticas con que conllevan implicancias sociales. Sin embargo, sin importar cuáles son esos efectos, todos estos aspectos elevan la importancia del aspecto monetario en la política social chilena, y la hacen más parecida a las de países desarrollados.

El salario mínimo se refiere al sueldo que recibe un trabajador en el mercado laboral formal: trabajadores con contrato firmado y que cotizan. En Chile, la calidad de nuestras actividades productivas se refleja en que 20% de los asalariados no tiene contrato. En términos de deciles: 45% de los asalariados en el decil 1 no está contratado; tampoco lo está el 11% del decil 10. Por otra parte, cerca del 35% de los trabajadores no cotiza en el sistema previsional: 55% de los del decil 1 y 26% de aquellos en el decil 10, respectivamente.

La ausencia de contrato y/o cotización pone al trabajador en la informalidad laboral. Así, no hay como asegurarle un salario mínimo. Por lo tanto, el simple aumento del salario mínimo resulta irrelevante para las personas en estas condiciones. Por eso es que los aumentos del

salario mínimo en países donde existe alta informalidad no ayudan a mejorar la distribución del ingreso. Por otra parte, un aumento del salario mínimo siempre siembra dudas acerca de los efectos negativos que pueda tener para el desempleo, especialmente en tiempos de crisis.

Otra forma de complementar los ingresos laborales es subsidiar con transferencias monetarias. Esta política es bastante usada en países desarrollados como Estados Unidos, Inglaterra, Nueva Zelanda, y otros (con los programas *Earned Income Tax Credit*, *Working Tax Credit* y *Working for Families*, por ejemplo). Estos subsidios se realizan a través del sistema tributario. Una vez al año los hogares declaran sus ingresos laborales y se subsidia a quienes están en situación de pobreza. Un diseño interesante de este subsidio existe en Estados Unidos: va gradualmente aumentando hasta un límite y luego disminuyendo. Ello es para evitar subdeclaraciones fraudulentas y trampas de pobreza. Estas transferencias se financian con ingresos fiscales y están condicionadas, ya que las personas que constituyen los hogares necesitan haber declarado ingresos, estar trabajando, buscando trabajo o cuidando niños o enfermos para recibir los subsidios. Según la literatura especializada, estos programas son exitosos: aumentan la formalidad y la participación laboral. Sin embargo, tienen un efecto negativo: cae la tasa de participación laboral de la mujer casada, ya que los subsidios se entregan a nivel del hogar y no individual.

En América Latina se han implementado en los últimos años políticas de transferencias monetarias condicionadas (*Conditional Cash Transfer Programs*). Las familias reciben transferencias de ingresos condicionadas a que sus hijos asistan al colegio y a sus controles de salud. Según la literatura sobre el tema, estos programas han sido exitosos en dos sentidos. Por una parte, han permitido aumentar significativamente los ingresos de los más pobres, dejándolos en una situación de menor vulnerabilidad

* Profesora facultad de Economía y Negocios, UAH. Ph.D. en Economía, Universidad de Cambridge, Inglaterra. Ex integrante del Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad.

Por eso es que los aumentos del salario mínimo en países donde existe alta informalidad no ayudan a mejorar la distribución del ingreso.

social. Por otra parte, las condiciones que los acompañan han implicado un incremento del capital humano (educación y salud) de los niños, y permitido una potencial disminución de la pobreza intergeneracional.

Aunque aún no se ha presentado la propuesta concreta del actual gobierno con respecto al ingreso ético, se ha dicho que ésta será una combinación de ambos instrumentos. Ello consistiría en transferencias monetarias, que complementen el ingreso autónomo de las familias más pobres, de manera que puedan superar o evitar caer en la pobreza. Estas transferencias estarían sujetas a diversas condiciones, como que los niños asistan regularmente a la escuela y que tengan sus exámenes y controles de salud al día. Además, quienes tengan edad para trabajar deberían estar trabajando, capacitándose o buscando trabajo. Este Ingreso Ético Familiar se ha calculado en 250 mil pesos para una familia promedio de cinco personas.

La eventual propuesta debería poner atención a algunos importantes aspectos:

1. **Sustitución de Ingreso versus Salarios.** Podría existir una sustitución de salarios por ingresos provenientes de transferencias monetarias. Esto sería negativo, ya que no aumentaría los ingresos finales de los beneficiarios si esta sustitución ocurre de uno a uno.

2. **Pobreza multidimensional.** Las familias más pobres no solamente tienen carencias de ingresos, sino de educación, salud, empleo, vivienda, tanto en acceso como en calidad de éstas. Por lo tanto, el aumento de los ingresos es solamente una parte del problema.

3. **Pobreza dinámica.** Los datos de panel nos han mostrado que cerca de 40% de la población ha estado alguna vez bajo la línea de pobreza durante 10 años. Esta situación tiene que ver con la inestabilidad laboral y de los ingresos laborales. Por lo tanto aumentar los ingresos laborales no necesariamente termina con la volatilidad de esta situación de vulnerabilidad. Por otra parte, el instrumento que no depende de los ingresos laborales sí permitiría a los hogares tener un ingreso

de mayor estabilidad.

4. **Las familias son diversas.** Las estadísticas indican que la mayor parte de las familias más pobres son hogares monoparentales con mujeres jefas de hogar. En particular, 40% de los niños y niñas menores de 4 años del quintil 1 vive en núcleos monoparentales. Junto con eso, solo 30% del decil 1 está ocupado, frente al 70% del decil 10. La evidencia internacional indica que si no existe cobertura de cuidado infantil de jornadas extendidas en el colegio o en el jardín infantil, difícilmente observaremos a mujeres jefas de hogar cumpliendo las condiciones y por ende favorecidas con estos beneficios.

5. **Permanencia en el sistema de protección social.** Los mecanismos de transferencias monetarias deben estar diseñados de tal forma que no incentiven la permanencia de los hogares en el sistema de protección social. Si los ingresos de las familias aumentan las transferencias, estas transferencias no deben desaparecer abruptamente. Más aún: hay que premiar su aumento e ir disminuyendo gradualmente.

6. **Declaración de ingresos.** Actualmente las transferencias monetarias no son parte importante del gasto social, incluso en comparación a países de igual desarrollo. Por lo mismo, el principal instrumento de identificación de beneficiarios se basa en la Ficha de Protección Social. Esta ficha, en realidad, no pretende determinar los ingresos corrientes de los hogares, sino la capacidad de los hogares de generar ingresos. Por lo tanto, una política de transferencias monetarias que pretenda subsidiar los ingresos de los hogares debe estar acompañada de un cambio en el instrumento de diagnóstico de los beneficiarios.

7. **Impacto distributivo.** La evidencia muestra que, tanto en países desarrollados como en América Latina, las transferencias monetarias cambian los índices de desigualdad de ingreso. Esta política social, por ende, sería la primera en Chile que está dirigida específicamente a disminuir los indicadores de desigualdad de ingresos. ■



Mundial de Sudáfrica: Lo comido y lo bailado

La organización de un Mundial de fútbol es un evento que concita la alegría transversal de la sociedad que recibe el encargo. Sin embargo, cuando meses después llega la cuenta, no todos están tan felices. *Por Lucas Navarro* y Manuel Willington***

En muchas ocasiones, grandes eventos deportivos como la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos son presentados como grandes oportunidades para dar impulso a la economía del país anfitrión. Para el caso del Mundial Sudáfrica 2010 las predicciones de impacto económico son bastante optimistas; algunos trabajos de analistas vinculados a la organización del evento estiman que de los 2,5 puntos porcentuales de crecimiento esperados para Sudáfrica en 2010, 0,5 serán consecuencia del evento.

No obstante, como antecedente inmediato, el impacto de la Copa Mundial de 2006 en la economía alemana pareciera haber sido marginal. De acuerdo a un estudio del impacto de ese Mundial en el empleo de las ciudades elegidas como sede, que las compara con las ciudades que no fueron sede, el evento deportivo no tuvo ningún impac-

to permanente. Otros estudios ex-post indican que la contribución al crecimiento del PIB atribuible al Mundial habría estado entre 0,02% y 0,07%. Los estudios relativos al impacto de los Mundiales de Francia 1998 y Corea-Japón 2002 arrojaron resultados similares. Estos números son claramente inferiores a los predichos originalmente por analistas interesados en la organización del evento.

Sin embargo, toda esta evidencia reciente proviene de economías desarrolladas. Sudáfrica, por el contrario, es una economía en desarrollo, con un PIB per capita e indicadores sociales significativamente inferiores a los chilenos.

Por un lado, si bien el gasto en infraestructura deportiva en Sudáfrica y Alemania fue similar, es de esperar que la utilización de la infraestructura sea inferior en Sudá-

*Profesor Facultad de Economía y Negocios, UAH. Ph.D. En Economía, Georgetown University.

**Profesor Facultad de Economía y Negocios, UAH. Ph.D. En Economía, University of Pennsylvania.

frica tras la Copa del Mundo. Un antecedente: en Corea y Japón el alto costo de mantenimiento de los estadios ha sido objeto de preocupación y debate.

Adicionalmente, debe considerarse que el uso alternativo de los fondos invertidos en infraestructura deportiva es superior en países en desarrollo y con altos niveles de desigualdad y pobreza. A modo de ejemplo, el estadio de Nelspruit, que costó 137 millones de dólares, fue construido en una región rural donde existen altas deficiencias de infraestructura básica de electricidad y agua corriente.

Por otra parte, en el caso particular de Sudáfrica, y a diferencia de los organizadores más recientes, se realizaron importantes inversiones de infraestructura de transporte y telecomunicaciones que podrían tener un impacto relevante más allá del mundial. En el mismo sentido, el efecto de un evento de esta naturaleza sobre la imagen país también podría ser significativo en el caso de Sudáfrica.

Sumando y restando, posiblemente el retorno directo del evento sea nulo o tal vez negativo. Sin embargo, economistas laborales consideran que hay un efecto adicional que no debe soslayarse: existe evidencia robusta de que trabajadores más felices y con mayor autoestima son más productivos. Y no caben dudas que la organización de estos magnos eventos impacta positivamente en estas dimensiones.

Además, lo comido y lo bailado... ■

Oe
Decano: Jorge Rodríguez Grossi.
Fono Facultad: 889 7366
e-mail: jrodrigu@uahurtado.cl
economianegocios.uahurtado.cl/observatorio
Producción OE: Comunicar, Escuela de Periodismo UAH.
OE es una revista de circulación gratuita.

PROGRAMAS 2010

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

MAGÍSTERES:

- **MBA - MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
Dictado en colaboración con University of Notre Dame
- **MAGÍSTER EN GESTIÓN DE PERSONAS EN ORGANIZACIONES**
- **MAGÍSTER EN ECONOMÍA APLICADA A POLÍTICAS PÚBLICAS**
Doble título con Georgetown University
- **MAGÍSTER EN ECONOMÍA**
Acreditado CNA. Diciembre 2008 - 2015
Doble título con Georgetown University



GEORGETOWN UNIVERSITY
The Graduate School

DIPLOMADOS EN:

- **DIRECCIÓN Y GESTIÓN DE EMPRESAS**
- **CONSULTORÍA Y COACHING**
- **ESTRATEGIA Y GESTIÓN DE LA RSE**
- **GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN Y LA TECNOLOGÍA**
Doble título con University of Notre Dame
- **METODOLOGÍA SEIS SIGMA, NIVEL BLACK BELT**
Doble título con University of Notre Dame



INGENIERÍA COMERCIAL PARA PROFESIONALES

Grado académico

- Licenciado en Ciencias de la Administración de Empresas

Título

- Ingeniero Comercial, mención Administración de Empresas

Horario

- Lunes, miércoles y viernes de 19:00 a 22:30 hrs.
Más un sábado al mes de 9:00 a 13:30 hrs.

Duración

- 6 trimestres más examen de grado

www.fen.uahurtado.cl · magarcia@uahurtado.cl · Erasmo Escala 1835 · ♦♦ Los Héroes (562) 889 7363 / 7364



5 AÑOS UNIVERSIDAD
ACREDITADA

Gestión institucional · Docencia de Pregrado · Vinculación con el medio. Desde diciembre 2009 hasta diciembre 2014.



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO
FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS